

Administración Trump toma forma entre más crisis y guerras

POR TERRY EVANS

Desde su retorno a la presidencia el 20 de enero Donald Trump ha promovido su agenda nacionalista de “Hacer América grande otra vez” y, al mismo tiempo, la promesa de que su administración será favorable para los trabajadores. Ha emitido una serie de órdenes ejecutivas, anunció planes de apoderarse de Groenlandia y el Canal de Panamá, suspendió la mayoría de la ayuda exterior para que sea revisada, y visitó a trabajadores en Carolina del Norte y Los Angeles que fueron devastados por tormentas, incendios y la indiferencia del gobierno.

Es muy temprano para saber exactamente a qué le dará prioridad. Como un empresario que se jacta de hacer buenos acuerdos, gran parte de sus amenazas son una táctica de negociación. Pero una cosa está clara. Hará todo lo posible por defender los intereses nacionales de las familias capitalistas gobernantes, dentro de Estados Unidos y en todo el mundo.

En su discurso del 23 de enero por Zoom en el Foro Económico Mundial en Davos, Suiza, Trump presentó su plan para fortalecer los intereses de los capitalistas norteamericanos como algo que beneficiará a todos los países y será bueno tanto para los patrones como para los trabajadores en el país. Dijo que traerá empleos y prosperidad a Estados Unidos y paz al mundo entero. Al mismo tiempo, intensificó sus amenazas de hacer pagar a cualquier gobierno que se interponga en el camino de Washington —ya sea aliado o enemigo— con aranceles o algo peor.

Sigue en la página 11

Gobierno de EEUU amenaza con ataques a soberanía de Venezuela

POR VIVIAN SAHNER

El inicio del tercer mandato del presidente venezolano Nicolás Maduro el 10 de enero ha aumentado las discusiones en los círculos gobernantes en Estados Unidos sobre cuáles deberían ser los próximos pasos de Washington respecto a ese país. En julio, Maduro fue declarado ganador de una elección altamente polarizada, la cual las fuerzas de oposición en Venezuela, Washington, la Unión Europea y algunos gobiernos de América Latina se han negado a reconocer.

“He aquí un objetivo que queda por cumplir”, escribió el columnista Bret Stephens en el *New York Times* el 14 de enero, “deponer al régimen . . . a través de la diplomacia coercitiva si es posible o la fuerza si es necesario”.

El incentivo, dice, debería ser una oferta de amnistía o exilio permanente

¡Por la derrota de Hamás y de Hezbolá por Israel!

Armas nucleares de Teherán, una amenaza a existencia de Israel



Cortesía de Restaurante Miriam

Rafael Hasid, dueño israelí de Restaurante Miriam en Brooklyn. Dejó el grafiti de ataque antisemita el 25 de enero para que todos “vieran que cosas como estas suceden”. La guerra de Hamás para destruir a Israel ha provocado un alza en la violencia contra judíos mundialmente.

POR SETH GALINSKY

Las inestables cesaciones del fuego entre Israel y Hamás y Hezbolá, no resuelven el principal desafío que enfrenta el pueblo de Israel. Aunque debilitados por los golpes asestados por Israel en el último año, Teherán, Hamás y Hezbolá están trabajando para recobrar sus esfuerzos para destruir a Israel y eliminar a los judíos.

Tanto la saliente administración de Joseph Biden como la entrante administración de Donald Trump presionaron al gobierno israelí para que aceptara el acuerdo de cese el fuego de tres etapas con Hamás iniciado el 19 de enero.

Hamás está utilizando el cese el fuego para rescatar su brutal régimen dictatorial en Gaza, reconstruir sus maltrechas

fuerzas y su liderazgo y comenzar a preparar su próximo pogromo. Hamás sigue siendo fiel a sus raíces entre las fuerzas que colaboraron con los nazis durante la Segunda Guerra Mundial para extender el Holocausto al Medio Oriente. Hamás sigue fiel a los objetivos de su carta fundacional de 1988: matar a los judíos y eliminar a Israel como un refugio para los judíos.

Las tropas israelíes permanecerán en el sur de Líbano al menos hasta el 18 de febrero, tres semanas después del plazo original de 60 días establecido para su retirada en otro tambaleante acuerdo de alto el fuego. El gobierno israelí explica que Hezbolá y el ejército libanés no han cumplido con el acuerdo de retirar todas las fuerzas de Hezbolá del sur y destruir sus armas allí.

Y el reaccionario régimen burgués

Sigue en la página 10

PST: Rompamos con partidos de los patrones, forjemos un partido obrero

POR JANET POST

Los partidarios de las campañas del Partido Socialista de los Trabajadores en 2025 están conversando con trabajadores en la puerta de sus casas, en líneas de piquetes de huelgas y en otros lugares sobre lo que podemos hacer para defendernos del impacto de la actual crisis capitalista.

Una cuestión importante que preocupa a los trabajadores es la inmigración. Mary Martin y Tyler Phorn-Hurtgen, partidarios de la campaña del PST, conocieron a Christine White en Minneapolis, el 2 de febrero.

“Estaba precisamente hablando con mi amigo sobre la inmigración y el miedo que está difundiendo el gobierno. No es bueno”, dijo White. “La gente de clase trabajadora está tratando de sobrevivir y nos preocupamos por eso. A los ricos no parece importarles”.

“El ritmo de la inmigración está determinado por los altibajos de la necesidad de los patrones de trabajadores con estatus de segunda clase que puedan explotar al máximo”, dijo Martin. “Una lucha política del movimiento obrero es absolutamente necesaria para lograr una amnistía para todos los trabajadores indocumentados en Estados Unidos. Para unir a los trabajadores y superar las divisiones que los patrones tratan de imponer para que todos nos unamos en la lucha de clases”.

White se suscribió al *Militante* y dijo que le gustaría asistir a los programas del Militant Labor Forum en la ciudad.

Katy LeRougetel, candidata de la Liga Comunista para el Parlamento canadiense por el distrito de Dorval-Lachine-LaSalle en Montreal, y Steve

Sigue en la página 11

Editorial: Israel, el Holocausto y el pogromo del 7 de octubre

Es mucho lo que está en juego para los trabajadores en Estados Unidos, el Medio Oriente y el resto del mundo en apoyar la batalla inconclusa de Israel para derrotar a Hamás y a Hezbolá de una vez por todas. Y en prevenir que el reaccionario régimen capitalista de Irán adquiera armas nucleares y las utilice para aniquilar a Israel, lo que representaría un nuevo Holocausto.

La lucha contra el odio a los judíos es inseparable de la lucha de la clase trabajadora por su propia emancipación. El odio a los judíos y los pogromos son parte integral de las convulsiones sociales y guerras permanentes de la época imperialista. Siempre que la clase capitalista siente que su dominio está amenazado, recurre a fuerzas tipo nazi y su ideología

antijudía para tratar de aplastar al movimiento obrero. Ésta es la lección del ascenso de Adolf Hitler y del Holocausto.

Esto plantea claramente la necesidad de que los trabajadores y los sindicatos se unan a las luchas actuales contra todo acto de persecución o agresión a los judíos, o intento de usarlos como chivos expiatorios dondequiera que surjan.

Hoy esa lucha se centra en Israel, el único país del mundo que ofrece incondicionalmente un refugio contra el odio a los judíos y los pogromos, y lo defiende con las armas en la mano. Esto merece el apoyo incondicional de la clase trabajadora y los sindicatos.

La defensa de Israel se ve debilitada por el hecho de que es un país capitalista

Sigue en la página 10

Administración Trump

Viene de la portada

Trump regresó a la Casa Blanca en un momento en que el “orden” imperialista mundial está sumido en turbulencia. El lugar de Washington como líder, el premio de la victoria de los gobernantes capitalistas norteamericanos en la Segunda Guerra Mundial, se está deteriorando. Los conflictos entre las potencias rivales se están intensificando, como lo demuestran los acontecimientos decisivos como la guerra de Moscú para conquistar Ucrania que ya lleva tres años y el pogromo de Teherán y Hamás el 7 de octubre de 2023 en Israel y sus amenazas de masacrar a los judíos una y otra vez hasta que Israel sea destruido o todos los judíos estén muertos. Las clases dominantes de todo el mundo están fabricando más armamentos y buscando nuevas alianzas en preparación para las guerras que se avecinan.

Esto sucede después de muchos años de una competencia cada vez más aguda entre Washington, sus aliados en la Unión Europea y sus rivales, especialmente Beijing y Moscú y sus aliados en el creciente bloque de los BRICS, que incluye a los gobiernos de Brasil, India y Sudáfrica. Lo que está en juego son los recursos, los mercados y el dominio político y militar. Ninguno de ellos es capaz de detener los crecientes conflictos y la vulnerabilidad del sistema capitalista mundial ante las crisis económicas, las convulsiones sociales y el potencial conflicto nuclear.

Trump le dijo a los líderes políticos y a los titanes corporativos en Davos que estaba levantando las restricciones del ex presidente Joseph Biden sobre la producción de energía para “convertir a Estados Unidos en una superpotencia manufacturera”. Anunció recortes de impuestos a los ingresos corporativos que harían que Estados Unidos fuera más rentable para los inversores capitalistas extranjeros. “Pero si no fabrican su producto en Estados Unidos”, amenazó, “tendrán que pagar aranceles”.

Muchos de los asistentes estaban cautivados, con la esperanza de sacar provecho colgándose de los faldones de Washington. Otros estaban horrorizados. Trump se comportó “como un emperador del siglo 21 que anuncia edictos a sus príncipes y sátrapas recién conquistados”, escribió David Ignatius en el *Washington Post*.

Trabajadores necesitan su partido

Durante más de un siglo, los partidos Demócrata y Republicano se han alternado en la Casa Blanca, presentándose cada uno como un “mal menor”, mientras sirven de manera constante y leal a la clase capitalista contra el pueblo trabajador. Lo más impresionante no es nada de lo que esté haciendo la nueva administración Trump, sino la agudización de los desafíos que enfrentan los gobernantes capitalistas norteamericanos en todo el mundo desde que Biden asumió el cargo en 2020.

Trump pretende utilizar el mercado interno estadounidense como garrote contra los rivales de Washington. El consumo de Estados Unidos representa un enorme 31.5% del consumo personal mundial total, según informa *Barron's*.

Sus amenazas tienen como objetivo extraer concesiones para Washington y sus amos capitalistas en futuras negociaciones comerciales y otros conflictos.

Trump también ha hecho de la inmi-

gración un asunto clave para su administración, afirmando que su nivel actual es un obstáculo para que los trabajadores consigan buenos empleos. Las redadas del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas han aumentado en los últimos días, con unos 2,200 inmigrantes arrestados el 25 y 26 de enero. Trump blandió la amenaza de un arancel del 25% a los productos procedentes de Colombia para obligar a Bogotá a aceptar el uso de aviones militares para transportar a trabajadores indocumentados a Colombia.

Los gobernantes norteamericanos llevan mucho tiempo abriendo y cerrando el grifo de la inmigración para satisfacer las necesidades de los patrones de mano de obra barata en la industria y la agricultura. Y utilizan las redadas y las deportaciones para intentar reforzar la condición de parias de los muchos millones de trabajadores sin papeles y para dividir a la clase trabajadora con el fin de atacar los salarios y las condiciones laborales de todos los trabajadores.

En respuesta a estos ataques, es clave promover la solidaridad de la clase trabajadora. “Luchar por una amnistía para todos los trabajadores indocumentados en Estados Unidos es el camino para fortalecer al movimiento obrero”, dijo al *Militante* Joanne Kuniandy, candidata del Partido Socialista de los Trabajadores para gobernadora de Nueva Jersey.

Trump dijo a los asistentes en Davos que quería iniciar conversaciones con Moscú para poner fin a la guerra en Ucrania, y reunirse con Beijing y Moscú para iniciar conversaciones para reducir el número de armas nucleares que cada uno posee.

Al mismo tiempo, Trump pidió a los

Amenazas de EUA a Venezuela

Viene de la portada

de que las elecciones presidenciales serían justas y transparentes, Washington levantó algunas de las agobiantes sanciones a las exportaciones de petróleo y gas que había impuesto a Venezuela en 2022. También autorizó que Chevron, la única empresa petrolera estadounidense que Washington permite operar en Venezuela, reanudara sus operaciones.

Washington esperaba que esto condujera a una situación más estable y favorable para los intereses del imperialismo norteamericano y que atenuara la colaboración de Caracas con Moscú, Beijing y Teherán.

Estos acercamientos llegaron a su fin tras las elecciones de julio. Chevron sigue abogando por un acuerdo negociado, temeroso de que cualquier otra solución pueda perturbar sus negocios allí.

Los intentos de los gobernantes imperialistas estadounidenses de presentarse como defensores de la “democracia” del mundo se desmoronan ante su historial de intervenciones sangrientas y guerras en Corea, Guatemala, Vietnam, los Balcanes, Iraq y otros países.

Su objetivo es defender su posición como líder del orden imperialista mundial y el acceso a los mercados y las materias primas. A los gobernantes norteamericanos y a sus aliados capitalistas venezolanos no les importan en absoluto los derechos e intereses de los trabajadores de ese país.

Sanciones azotan a trabajadores

Las sanciones de Washington contra Venezuela han golpeado la eco-

‘Amnistía para los trabajadores inmigrantes’



Militante

DALLAS — Alyson Kennedy (der.), candidata del Partido Socialista de los Trabajadores para alcalde de Fort Worth, e Hilda Cuzco, candidata del PST al Concejo Municipal de esa ciudad, se sumaron a una manifestación de miles de personas el 2 de febrero para protestar contra el aumento de las redadas y deportaciones de inmigrantes. Las candidatas del PST portaron carteles que decían “¡Amnistía para los trabajadores inmigrantes! ¡No a las deportaciones!”

“Trump, al igual que Biden, representa los intereses de los dueños de las fábricas, restaurantes y tiendas donde trabajamos”, dijo Kennedy a Hector Oyarvite, un camarero. “Ambos respaldan un sistema que superexplota el trabajo de los indocumentados para reducir los salarios y las condiciones laborales de todos los trabajadores. Los problemas que enfrentamos son causados por la clase capitalista”.

“Los capitalistas son el problema”, coincidió Oyarvite.

—HILDA CUZCO

gobiernos de la alianza de la OTAN que aumentarían su gasto militar al 5% de su producto interno bruto, una medida destinada a reforzar el poder de ataque del bloque liderado por Washington.

A medida que se profundizan los

conflictos que sacuden al mundo, la competencia despiadada inherente al capitalismo puede poner en marcha fuerzas que escapan al control de los gobernantes y allanar el camino para la Tercera Guerra Mundial.

Estos enfrentamientos subrayan por qué el movimiento obrero necesita su propio partido político y una política exterior obrera independiente, basada en los intereses comunes de los trabajadores de todo el mundo, contra los patrones, todos sus partidos y gobiernos.

Campaña PST

Viene de la portada

Penner, miembro de la LC, hicieron campaña el 1 de febrero en Montreal.

Conocieron a Anmol Rana, chofer de Amazon y uno de los miles de trabajadores que están perdiendo su empleo con el cierre de todos los siete centros de distribución de Amazon en Quebec.

“Fue como una bomba para todos los empleados”, dijo Rana. “Amazon dice que te puedes mudar a Ottawa, Brampton o a Estados Unidos, pero la gente dice: ‘¡Tenemos familia!’”. Muchos trabajadores creen que los recortes de empleo son la respuesta de los patrones a la exitosa campaña de sindicalización en el almacén de Amazon en Laval, en las afueras de Montreal.

“El gobierno no apoya las luchas sindicales; es un gobierno de los capitalistas” dijo LeRougetel. “Más trabajadores están usando sus sindicatos para combatir los efectos de la inflación y para mejorar las condiciones laborales. Tenemos que confiar en nosotros mismos y construir un partido obrero que lidere la lucha por un gobierno de los trabajadores”, dijo LeRougetel.

Para obtener más información sobre las campañas del PST y las Ligas Comunistas, comuníquese con la oficina más cercana a usted de las listadas en la página 8.

Por la derrota de Hamás

Viene de la portada

de Teherán conserva la capacidad de seguir adelante con su programa de producción de armas nucleares.

Hamás utilizó la liberación el 25 de enero de Daniella Gilboa, Liri Albag, Naama Levy y Karina Arieiev para impulsar sus objetivos. Cuando Hamás atacó el 7 de octubre de 2023, las cuatro mujeres israelíes desarmadas que servían de vigilantes para el ejército habían estado estacionadas a lo largo de la frontera con Gaza.

El video de Levy, ensangrentada, siendo jalada del pelo y obligada a subir a un vehículo de Hamás en Gaza fue visto en todo el mundo. Es una de las fotos de la portada de *La lucha contra el odio antijudío y los pogromos en la época imperialista: Lo que está en juego para la clase trabajadora internacional*, publicado por Pathfinder.

Antes de liberarlas, Hamás obligó a las cuatro mujeres a vestir uniformes militares falsos y las colocó delante de un cartel que celebraba la “Inundación de Al Aqsa” (el nombre que Hamás dio al pogromo del 7 de octubre), rodeadas de miembros armados y enmascarados de Hamás y la Yihad Islámica.

Su objetivo era reafirmar su intención de realizar más pogromos, así como promover el mito de que las 250 personas secuestradas por Hamás el 7 de octubre eran prisioneros de guerra que han sido tratados bien. En realidad, la gran mayoría de las 1,200 personas asesinadas por Hamás, los rehenes que tomó y las mujeres que violó y mutiló ese día eran civiles.

Hamás: Obstáculo para palestinos

En cuanto comenzó el alto el fuego, los matones de Hamás salieron de sus escondites, tomaron sus armas, desfilaron por Gaza y comenzaron a escoltar abiertamente los convoyes de ayuda. Aunque fueron debilitados, aun no hay una alternativa organizada al dominio de Hamás. Se presentan como defensores de los derechos nacionales de los palestinos. Pero en realidad, Hamás es el mayor obstáculo que enfrentan los trabajadores y agricultores palestinos para poder ganar esos derechos.

El 23 de enero los escuadrones de la muerte de Hamás ejecutaron a 11 residentes de Gaza y dispararon a los pies de otros 17, diciendo que eran “traidores”. Su verdadero propósito era advertir a cualquier palestino que se atreva a desafiar el curso reaccionario de Hamás.

Esto no es nada nuevo. Hamás tomó

control del gobierno en Gaza en 2006, después de ganar las elecciones con una estrecha mayoría, y luego aplastó a toda la oposición en sangrientos combates.

Durante el pogromo antijudío el 7 de octubre, los escuadrones de la muerte de Hamás también mataron a decenas de ciudadanos árabes de Israel y trabajadores inmigrantes de Tailandia, Filipinas y otros países. Entre los muertos estaban Osama Abu Madiam y su prima, Ghaliya Abu Madiam, que estaban trabajando en una granja cerca de Gaza. Ghaliya llevaba puesto su velo musulmán en la cabeza y Osama le gritó a los atacantes que eran árabes. “Ustedes son más judíos que un judío”, gritó uno de los matones antes de abatirlos a tiros y herir al hijo de Osama de 5 años de edad, que sobrevivió.

Se avecina un enfrentamiento

Al final de la segunda etapa del alto el fuego, cuyos términos todavía se están negociando, se supone que todos los rehenes que siguen vivos serán liberados a cambio de que Israel libere a cientos de residentes de Gaza y palestinos encarcelados bajo acusaciones de terrorismo. Muchos son terroristas experimentados que volverán a sumarse a la guerra contra los judíos.

Desde el principio, Hamás se ha comprometido a destruir a Israel. La existencia de Israel se hizo inevitable después de la Segunda Guerra Mundial. Antes, durante y después de la matanza genocida de 6 millones de judíos por parte de los nazis, Londres y Washington cerraron sus fronteras a los refugiados judíos.

Al mismo tiempo, las oportunidades para extender la revolución socialista en Europa fueron traicionadas por el régimen estalinista de Moscú y los partidos que éste controlaba. Se perdieron oportunidades reales para que los trabajadores tomaran el poder y trazaran un camino para acabar con el odio a los judíos.

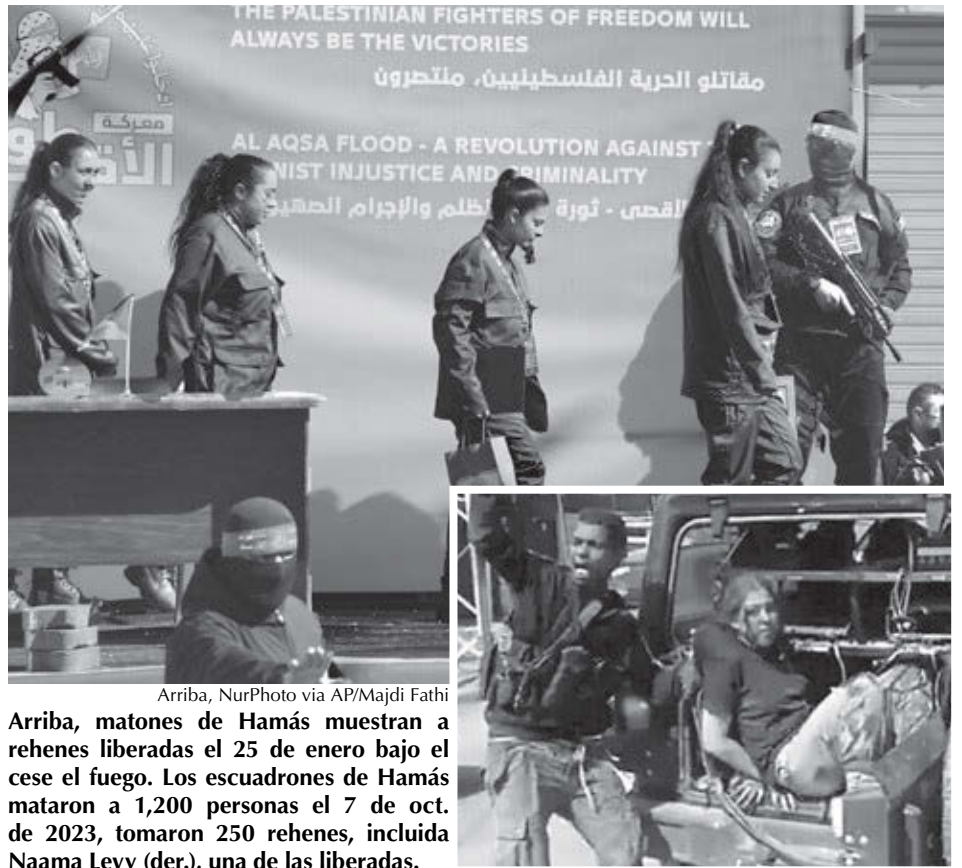
Los judíos no tenían adónde ir. Esa historia es fundamental para entender por qué Israel existe como refugio para los judíos hoy en día.

El jefe del ejército israelí renunciará

El jefe de las Fuerzas de Defensa de Israel, el teniente general Herzi Halevi, anunció el 21 de enero que renunciará el 6 de marzo. “En la mañana del 7 de octubre, bajo mi mando, las Fuerzas de Defensa de Israel fracasaron en su misión de proteger a los ciudadanos de Israel”, escribió Halevi, admitiendo “mi responsabilidad por este terrible fracaso”.

En realidad, su carta es un encubrimiento. No dice ni una palabra sobre la decisión consciente de los dirigentes de las Fuerzas de Defensa de Israel y del Shin Bet de ocultar del primer ministro Benjamin Netanyahu durante más de un año información sobre las crecientes señales de que Hamás estaba planeando un gran ataque. Ocultaron un documento de Hamás de 40 páginas descubierto en 2022, en el que se describían los planes detallados para el ataque. En los meses previos al 7 de octubre, observadores de las Fuerzas de Defensa de Israel como Gilboa, Albag, Levy y Arieiev habían sonado la alarma sobre la actividad inusual de las fuerzas de Hamás. Los altos mandos lo ignoraron.

El 7 de octubre, ante la evidencia de que un ataque era inminente, Halevi, junto con otros oficiales del ejército y policía, decidieron no despertar e infor-



Arriba, NurPhoto via AP/Majdi Fathi
Arriba, matones de Hamás muestran a rehenes liberadas el 25 de enero bajo el cese el fuego. Los escuadrones de Hamás mataron a 1,200 personas el 7 de oct. de 2023, tomaron 250 rehenes, incluida Naama Levy (der.), una de las liberadas.

mar a Netanyahu.

Temían, con razón, que Netanyahu ordenara un ataque de gran escala contra Hamás. Estos oficiales son parte de la meritocracia de clase media dentro de Israel que mira hacia los gobernantes capitalistas de Estados Unidos. Pero para la clase gobernante capitalista de Estados Unidos, los judíos son prescindibles. El objetivo de Washington es impulsar los intereses económicos, militares y políticos de Estados Unidos en la región.

La administración Biden se opuso a que las tropas israelíes entraran en Rafah para atacar a Hamás, se opuso a los ataques israelíes contra Hezbolá en Líbano y exigió que Israel no atacara los sitios nucleares en Irán. La alta dirección de las Fuerzas de Defensa de Israel hizo eco de las racionalizaciones de la administración Biden de que Israel de-

bía poner fin a la guerra sin haber desmantelado a Hamás.

Pero ésta es una guerra para derrotar los esfuerzos de Hamás, Hezbolá y Teherán para llevar a cabo otro Holocausto.

Netanyahu entiende que si Israel no está dispuesto a actuar solo, podría haber un mundo sin Israel.

Las batallas decisivas están por venir.

Fondo del Militante para reos

El Fondo para presos permite enviar suscripciones de bajo costo a trabajadores tras las rejas.

Para contribuir, envíe un cheque o giro a nombre del *Militant* a 306 W. 37th St., 13th Floor, New York, NY 10018 y anote que es para el fondo para presos.

Israel, Holocausto y 7 de octubre

Viene de la portada

y depende del respaldo del imperialismo norteamericano. Como todas las potencias imperialistas “democráticas”, los gobernantes capitalistas norteamericanos consideran que en su impulso primordial de promover sus intereses económicos, políticos y militares los judíos son prescindibles.

La profundización de la confrontación en el Medio Oriente es inevitable. El actual alto el fuego entre Hamás e Israel es inherentemente inestable mientras siga sin resolverse el conflicto entre Israel y Hamás y Hezbolá. Hamás se originó a partir de fuerzas que colaboraron antes y durante la Segunda Guerra Mundial con los nazis de Hitler, tratando de extender el Holocausto en Europa al Medio Oriente y el norte de África.

Fiel a su carta fundacional, que llama a masacrar a los judíos, Hamás realizó el peor pogromo desde el Holocausto el 7 de octubre de 2023.

La semana pasada, antes de liberar a cuatro rehenes israelíes como parte del alto el fuego, Hamás los hizo desfilar frente a un cartel que celebraba orgullosamente su pogromo. Hamás pretende utilizar el alto el fuego para reconstruir sus capacidades militares y reclutar más matones dispuestos a ser “mártires” en la lucha para aniquilar al pueblo judío.

Hamás y Teherán reciben el respaldo político de la izquierda de clase media de todo el mundo, incluidos varios partidos estalinistas. Hamás depende del apoyo de instituciones imperialistas como las Naciones Unidas y de gobiernos capita-

listas de la región. Encubren sus orígenes nazis y sus verdaderos objetivos, y demonizan y sancionan a Israel.

Sólo la clase trabajadora puede liderar una lucha para acabar con el odio a los judíos. La batalla de Israel está en la primera línea de esta lucha hoy.

Al hacer y defender la Revolución Rusa de 1917, V.I. Lenin y el Partido Bolchevique dirigieron a los trabajadores para hacerle frente y derrotar al régimen zarista y a las fuerzas reaccionarias que cometían pogromos contra los judíos. Los bolcheviques organizaron a millones de trabajadores y campesinos para tomar el poder político en sus propias manos, sacar a Rusia de la carnicería de la Primera Guerra Mundial y poner fin a la explotación capitalista.

“Los pogromos contra los judíos son fatales para los intereses de la revolución de trabajadores y campesinos”, afirmaba una resolución escrita por Lenin y aprobada por el nuevo gobierno obrero. “Instruye a todos los diputados soviéticos a que tomen medidas intransigentes para arrancar de raíz el movimiento antisemita”. Y eso fue lo que los bolcheviques dirigieron a los trabajadores a hacer. Esta es la continuidad en que el Partido Socialista de los Trabajadores se ha educado.

La construcción de partidos que lideren la lucha para derrocar el régimen capitalista y establecer el poder obrero —en Estados Unidos, el Medio Oriente y en todo el mundo— es el único camino para acabar con el odio a los judíos para siempre.

Lectura recomendada



pathfinderpress.com